

POBLAMIENTO Y COLONIZACIÓN EN EL VALLE DE LOS CHICHIMECAS. LA FUNDACIÓN DE LA VILLA DE LEÓN EN 1576

Peña Gómez David Osvaldo (1), Falcón Gutiérrez José Tomás (2)

1 [Licenciatura en Historia] | [David_89o@hotmail.com]

2 [Departamento de Historia, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Campus Guanajuato, Universidad de Guanajuato]

Resumen

Es importante entender la entrada de los colonizadores-estancieros al valle de los Chichimecas, porque permitió que se sucintaran muchos problemas. Aquellos fueron los primeros en poblar esta región tan interesante, debido a sus particularidades, una de ellas fue que la merodeaban los indios chichimecas y al igual frenarían el poblamiento por diversas dificultades. Los primeros vecinos de la comarca se caracterizaron por ser pluritecnicos, además su ingreso provocaría constantes ataques de los indios nómadas y la proyección de fundar villas para apaciguar la situación.

Abstract

It is important to understand the entry of the colonizers-estancieros to the valley of the Chichimecas, because it allowed many problems to be succumbed. Those were the first to populate this interesting region due to its particularities. One of them was that the Indians chichimecas prowled and they would also restrain the population by diverse difficulties. The first neighbors of the region were characterized by being multiethnic. In addition its income would provoke constant attacks of the nomadic Indians and the projection of founding villas to appease the situation.

Palabras Clave

Chichimecas; poblamiento; estanciero; colonizar; guerra.

INTRODUCCIÓN

“Poblamiento y colonización en el valle de los Chichimeca y la fundación de la villa de León en 1576”

La región a presentar ha sido estudiada por diversos investigadores desde diferentes puntos de vista, algunas de las investigaciones se han enfocado en la colonización ganadera en el valle de los Chichimecas, es el caso del trabajo de Francisca Elías Canchola con su tesis de Licenciatura en Historia *La formación de una comarca ganadera en el Valle de los Chichimecas. La jurisdicción de la villa de León, siglos XVI-XVII*; otros trabajos que tratan sobre la colonización y el poblamiento en Guanajuato y en la jurisdicción de León son los de José Tomás Falcón Gutiérrez tanto en su tesis de maestría como en sus trabajos inéditos *Los pueblos de indios en la alcaldía mayor de León. La república de naturales y sus conflictos por la tierra y el agua (1630-1790)*, “Historia General de Guanajuato. La conquista y colonización del Bajío: ganadería, minería y agricultura, los procesos económicos, políticos y sociales 1528-1649” (Avace 1), septiembre de 2000 e “Historia General de Guanajuato. La colonización del Bajío en el periodo 1550-1595. La guerra chichimeca y la fundación de villas y pueblos en el Bajío” (avance 2), 2001.

También otras investigaciones, no menos importantes, son las que han tratado sobre la colonización y el poblamiento en el dicho valle, como la de Rosa Alicia Pérez Luque y la de Fernando González Dávila, que tratan sobre la transformación del territorio que incumbe al presente trabajo. Agregamos a estos la rica información que se resguarda en el Archivo Histórico Municipal de León que apoya a la cuestión sobre la fundación de la villa de León.

Sin embargo, es necesario plantear el panorama en el que se encontraba la Chichimeca a la llegada de los colonizadores, ya que los indios nómadas que habitaban el territorio frenaron la colonización en esta región. Los estancieros y encomenderos fueron de los primeros que permitieron colonizar, e influyeron a que la cuenca de los chichimecas

fuera una zona de atracción para los españoles, mestizos e indios. De esta manera se podrá entender la fundación de la villa de León, que surgió por un objetivo específico, para pacificar el territorio aledaño a las minas de Comanja y Guanajuato.

Por lo tanto, el presente estudio demuestra de qué manera se colonizo el valle de los Chichimecas, junto con los problemas que se unieron cuando se iba avanzando a tierra de guerra. Se mencionarán los primeros pobladores de la comarca y los nuevos vecinos que iban llegando a la región. También la fundación de la villa de León permitirá comprender la situación en la que se vivía en siglo XVI en las zonas aledañas de los centros mineros.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Al valle de los Chichimecas se le denominaba de esta manera por ser una zona de “valles continuos, amplios y abiertos”, ya que se encontraban habitados por los indios chichimecas. Este valle abarcaba el territorio que va desde el norte y al oeste de Querétaro, en donde se hallaban extensos valles rodeados de montañas. [1] A esta región ahora se le conoce como el Bajío, porque sus llanos y valles se encuentran más bajos que los cerros y montes, estos se elevan de 200 a 300 metros sobre la dicha zona. [2]

En el valle de los Chichimecas, principalmente en la zona de estudio, se hallaban importantes ríos, el Lerma y el Turbio, este río se forma por los arroyos que bajan de las actuales sierras de Lobos, Ibarra y Comanja, para luego atravesar parte de León (en este recorrido se le conoce como río de los Gómez), después de pasar por esta localidad se dirige al sur y atraviesa los presentes municipios de San Francisco y Purísima del Rincón (en este paso se le conoce como río León), en estas localidades se agregan los ríos Santiago y Jalpa, después ya siendo el río Turbio pasa por San Pedro Piedragorda y Cuerámaro, por debajo de la sierra de Pénjamo, y en esta localidad el río Pénjamo se agrega al Turbio y después confluye con el río Lerma.[3]

Como puede observarse, esta región en el siglo XVI se encontraba muy nutrida de varios torrentes de agua que bañaban el gran espacio del valle de los Chichimecas, y esto lo vieron a favor los

colonizadores-estancieros a partir de la década de 1540 cuando penetraron a esta tierra. Con estos beneficios del agua los suelos eran fértiles y había extensos valles para los pastos que favorecerían a los ganados, además tuvieron un fácil acceso al agua para la supervivencia. Este espacio estuvo habitado por indios nómadas, conocidos como chichimecas, por lo regular se resguardaban en las serranías de la cuenca en donde hubo algunos minerales.

Sin embargo, no es hasta que Nuño Beltrán de Guzmán, en 1529, emprendió una expedición que dirigió al occidente, primero hacia la provincia de Michoacán después más al norte para buscar el país de las amazonas y de las siete ciudades, en realidad la hizo para buscar oro y otras riquezas. Lo que logró Guzmán fue conquistar los territorios donde posteriormente erigiría la Nueva Galicia.[4] También sabía “que a trece leguas de México entraban indios chichimecas a robar los de paz e que lo que caía a la parte de la mar del sur estaba por descubrir e conquistar [...]”[5] Para llevar a cabo esta conquista juntó hasta 400 españoles tanto de a caballo y a pie para ir a descubrir y conquistar dicha tierra de la mar del Sur, con el fin de que se conociera a “Dios Nuestro Señor” en ella y “su fe se plantase donde el diablo reinaba más poderosamente que en otras, y porque su majestad se sirviese y su corona real se aumentase”. Antes de partir de México, recaudó algunas provisiones, como: armas, pólvora, herramientas, vino, vinagre, aceite, harina, botica de medicinas, tres mil cabezas de puerco (que eran de su propiedad), carneros, ovejas, etc. luego partió hacia la provincia de Michoacán. Antes de marchar Nuño de Guzmán junto con el Cazonzi, algunos vecinos de México que allá tenían indios habían acusado a este soberano, por lo tanto tuvo que prenderlo, después le tomó información y partió “a tierra de guerra de la parte de un río [el Grande o el Lerma]” donde fundó “una iglesia de piedra en honor de Nuestra Señora” y puso tres cruces.[6]

Con lo anterior es claro que ya tenían noticia de los indios chichimecas, antes de la importancia del territorio, ya que recorrieron el sur del valle de los Chichimecas a unas pocas leguas hacia el oriente de la población tarasco-chichimeca de Ephenxamu (Pénjamo).[7] Algunos autores se han aventurado a afirmar que las excursiones dirigidas por Nuño de Guzmán llegaron hasta lo que actualmente es

Guanajuato, pero como las encontraron desoladas aquellas tierras decidieron retornar;[8] otro autor considera que luego que salió Guzmán de Cuitzeo fue a conquistar Querétaro, Guanajuato, Pénjamo el Grande, Ayo y Guascatillos, en donde había gente de guerra “derramados en Bohíos”.[9] Falcón considera que es probable que de esta información, Wigberto Jiménez Moreno haya considerado que Nuño de Guzmán llegó hasta el Valle de Huastatillos, donde se fundaría la villa de León.[10]

Es importante agregar a estas primeras excursiones de los españoles la de los otomíes, principalmente en el oriente del valle de los Chichimecas, en el caso específico de Apaseo y Acámbaro. Ya desde 1526 y 1528 se habían establecido estos poblados, gracias a la presencia de algunos otomíes en su mayoría y probablemente algunos chichimecas seminómadas. Se afirma que la mayor cantidad de otomíes llegaron con las huestes españolas posteriormente a la conquista de Tenochtitlán, incluso la entrada al territorio chichimeca fue acompañada por algunos caciques otomíes y a su paso fundaron San Juan del Río en 1526 por Juan Mexixi; también se erigieron Acámbaro y Apaseo a la par por otros caciques de la misma nación.[11] Todavía hasta la década de 1550 seguía el avance de los españoles junto con los otomíes de Jilotepec hacia el oriente del valle de los Chichimecas, y no sólo en aquél costado, sino que comenzaron a ir hacia el occidente de estas tierras y hasta la Nueva Galicia.

Al tener noticia de que el territorio del valle de los Chichimecas era una región que se encontraba “deshabitada”, hacia los primeros años de la década de 1540 se da inicio a una avanzada por parte de ganaderos y misioneros que provenían de Querétaro, Michoacán y de Nueva Galicia con el fin de colonizar las tierras Chichimecas. Al momento de entrar a este valle comenzaron a ser atacados los recientes pobladores (estancieros, encomenderos y los indios de paz) por grupos de indios chichimecas. Ya el primer virrey de la Nueva España, Antonio de Mendoza (1535-1550), había considerado importante atender estos ataques, debido a que los indios recorrían las sierras de Guanajuato, y estos nuevos asentamientos se encontraban en las cercanías de donde rondaban.

Con el fin de apoyar a los españoles que comenzaban a habitar la frontera norte del virreinato, el virrey Mendoza les concedió tierras y encomiendas a los que habían participado en la conquista de Tenochtitlán, de Michoacán, de Nueva Galicia y de otras regiones; para los años de 1543 y 1544 se dieron abundantes concesiones de tierra con el objetivo de poblar la zona.[12] A cambio del otorgamiento de tierras, los beneficiados debían apoyar militarmente para combatir o ayudar con suministros, tenían que estar preparados ante las constantes amenazas que surgían al noreste de la Nueva Galicia, ya que todavía quedaban algunas inconformidades por parte de aquellos indios luego de la Guerra del Mixtón.

Ya desde de 1521 Hernán Cortés había repartido, para él y los primeros conquistadores, a los indios del valle de México en encomiendas para que pasaran a ser súbditos de la Corona, de esta manera, como apunta Peter Gerhard, serían protectores y estaban obligados a que sus encomendados “llegaran a ser cristianos y vasallos del rey de España, a cambio de lo cual tenían derecho a recibir de ellos tributo y servicios.”[13] Los conquistadores y Hernán Cortés desearon seguir el mismo ejemplo de España en relación a la ocupación de la tierra, Gisela von Wobeser afirma que “sus aspiraciones eran feudales y el ideal que perseguían era imitar a la nobleza terrateniente española”. [14]

Wobeser explica que la Corona española trató de evitar que en las tierras recién conquistadas se formara una aristocracia rural como en España, por lo tanto siempre se impidió que los conquistadores tuvieran aspiraciones señoriales. Hacia la mitad del siglo XVI todavía había muchos pedimentos por parte de conquistadores para que se les otorgaran grandes extensiones de tierra, Cortés fue el único que obtuvo un territorio igualitario al de una nobleza española. Los otros participantes en la conquista tuvieron que aceptar las encomiendas y una porción de tierra considerable que se obtenía por medio de una merced real y podían poseer a título personal. “Con el tiempo la encomienda perdió importancia, principalmente cuando se prohibió su traspaso mediante sucesión hereditaria a mediados del siglo XVI, y la Corona fue recobrando los distritos de encomienda para su propio beneficio, convirtiéndolos en tierras realengas.”[15]

Algunos de los conquistadores posteriormente fueron encomenderos y se dedicaron a la labor agro-ganadera y fundaron estancias ganaderas; los pioneros fueron Cortés y Antonio de Mendoza. Las primeras estancias de ganado y labores tuvieron origen por la demanda alimenticia, ya que aumentaba la cantidad de habitantes españoles, por ello se dio impulso a la creación de “unidades productivas españolas”. Aunado a esto se requería de la producción de alimentos de origen europeo, como la carne y el trigo para la dieta de los españoles, ya que no se adaptaban a la de las Indias.[16]

Uno de los primeros en poblar la región del valle de los Chichimecas fue el ganado que había sido traído por los indios otomíes,[17] el territorio se prestó por caracterizarse por ser de pastos vírgenes y por tener extensos valles. Esta región comenzaba a ser poblada tanto por españoles como por indios de distintas etnias, de esta manera se daba inicio a la demanda alimenticia y junto a ello también principiaba la colonización estanciera.

Las mercedes que se otorgaron eran las de caballerías que fueron las que estaban destinadas para el cultivo agrícola y por otro lado los sitios de ganado para la ganadería. También se cedieron sitios para criaderos de ganado, solares para casa o huerta, sitios para ingenio, minas, molinos, obrajes, ventas, el agua etc. Los sitios agrícolas en las caballerías se les nombraron labores.[18] Siguiendo a Wobeser, las estancias de ganado mayor estaban integradas por el ganado vacuno o caballar, en las de ganado menor estaban las ovejas y cabras.[19]

Para obtener una merced y ocuparla tenía que haber suelos fértiles, debía tener tierras pantanosas como las ciénagas, existencia de abundante agua en el entorno, estar en las cercanías de un poblado de indios, presencia de minas en el territorio, etcétera. Luego el futuro beneficiado debía desarrollar una carta al virrey solicitando la merced y debía especificar qué tierras quería. “...el virrey emitía una orden al alcalde o corregidor de la zona donde se ubicaban las tierras o aguas solicitadas para que realizara una investigación, que se conocía con el nombre de ‘mandamiento acordado’.” Después se realizaba una investigación en el lugar de las tierras solicitadas para corroborar que estaban

“baldías”, para dicho efecto se mandaba llamar a algunos testigos (indios y españoles), cualquier inconveniente debía expresarse. Si no había ningún problema para otorgar la merced, “el funcionario elaboraba un mapa detallado de la zona, el cual debía incluir la ubicación de las tierras solicitadas, las poblaciones circunvecinas, así como los principales accidentes geográficos: ríos, montañas y los caminos. El mapa se remitía, junto con la aprobación del funcionario, a la capital para que el virrey pudiera conceder la merced en nombre del rey. Una vez otorgada la merced, el alcalde mayor ponía al solicitante en posesión de las tierras mediante un acto durante el cual este último arrancaba yerbas y gritaba ¡Viva el Rey!, en señal de legítima propiedad.” [20]

Algunos de los primeros beneficiados en obtener mercedes de tierra en el valle de los Chichimecas fueron, Hernán Pérez de Bocanegra y Córdoba, siendo uno de los principales defensores de la frontera, fue encomendero de Acámbaro y Apaseo (1542); Juan Infante también defendió dicho límite, pero fue encomendero en Comanja; Juan Jaramillo por participar en la conquista de Tenochtitlan se le otorgaron tierras para criar ganado en San Miguel el Grande y en las sierras de Comanja (1543),[21] Juan de Villaseñor tuvo como encomienda a Pénjamo (1544),[22] entre otros más. Estos nuevos pobladores atraerían a más vecinos para que se intensificara la población en gran parte de la provincia Chichimeca, al mismo tiempo comenzaría a fragmentarse la región.

Francisca Elías Canchola menciona que Juan de Villaseñor y Orozco fue el primer colonizador español que se introdujo a la comarca del valle de los Chichimecas, pues se le habían otorgado dos estancias para ganado mayor con dos caballerías de tierra en cada uno de los pueblos que se le dieron en encomienda. Se le habían encomendado muchos pueblos del norte del actual estado de Michoacán y algunos del suroeste de Guanajuato, como Pénjamo. Además, se le dieron mercedes de tierra en cada uno de sus pueblos de encomienda por haber participado en la pacificación en el valle de Oaxaca.[23] Su hijo Juan Villaseñor Cervantes heredó gran parte del patrimonio de su padre. Tanto a padre e hijo se les ve desde 1557 solicitando, de beneficiados o como testigos en las minas de Guanajuato y Comanja.[24]

Testigos afirmaban que a Juan de Villaseñor lo habían visto con gente de defensa, con armas y caballos pacificando a los indios chichimecas, mismos que andaban “salteando los pasajeros y [en que] puso gran solicitud asta los [atrajo] de paz y las poblo En los d[ic]hos pueblos [...]”[25]

Por los constantes ataques chichimecas hacia los estancieros y encomenderos que comenzaban a poblar la región circundante a donde se establecería la villa de León, se vieron obligados en apoyarse en los misioneros y en los indios de paz (otomíes y tarascos). Los franciscanos fueron los primeros que avanzaron en la zona partiendo de Acámbaro. Fray Juan de San Miguel, quien era guardián de la casa de Acámbaro salió hacia 1542 a una parte de la provincia Chichimeca, en dicho lugar congregó a unos indios guamares,[26] otomíes y tarascos que ya estaban pacificados, además de que se erigió un convento, pero fue atacado por los guamares-copuces quienes estaba bajo la dirección de Carangano,[27] y mataron a algunos indios de paz y provocaron que se despoblara el lugar (1552-1554).[28] En Pénjamo asentarían a guamares y tarascos (1549-1550). Además este fraile “hizo varias entradas en tierras de los guamares y de los guachichiles, llegando hasta el peligroso terreno de Río Verde”. [29]

Iniciando la década de 1550 se incrementaron los ataques de los indios chichimecas en los caminos que se dirigían hacia Zacatecas, ya que si se partía de México, Michoacán y Guadalajara, necesariamente tenían que atravesar el territorio de los nómadas. Estos primeros asaltos ocasionaron descontento e inestabilidad en las zonas aledañas al camino Real de Tierra Adentro que se dirigía de México a Zacatecas.

El principal ataque que provocaría la Guerra Chichimeca, indica Powell, fue cuando los zacatecos atacaron a un grupo de indios tarascos que llevaban paños a Zacatecas, posteriormente, cerca de las minas de dicho lugar sustrajeron unos rebaños de unos estancieros (de Cristobal de Oñate y de Diego Ibarra). Unos guachichiles, en 1551, asaltaron unas carretas que pertenecían a los mismos estancieros, y en esta ocasión también mataron a unos indios que venían con el carretero (quien era de origen portugués), después robaron la mercancía que llevaban cargada. En ese mismo año en las cercanías de las sierras de Guanajuato, también realizaron los chichimecas embates en

donde se encontraban las nuevas estancias ganaderas.[30] Es así que después sería más constante la desestabilidad para los nuevos pobladores que llegaban a la comarca de los Chichimecas y para los indios nómadas que se encontraban ya pacíficos, así como para los otros naturales que venían de aliados de Michoacán, Querétaro y del valle de México.

Al mismo tiempo los caminos que conectaban con estos centros quedaban desprotegidos, ya que el mineral que se extraía tenía que dirigirse hacia México, pero antes tenía que atravesar un territorio inestable, una región que no se encontraba pacífica, provocando la atención del virrey y su interés para dar protección al camino Real.[31] Los chichimecas, es muy factible, de que se sintieran invadidos a pesar de que no tenían asentamientos establecidos, pero sí recorrían gran parte de la región, veían que los nuevos pobladores adentraban a su territorio y por ello los continuos enfrentamientos y asaltos.

Para 1563 se dieron numerosas mercedes de tierra en la zona minera de Comanja,[32] y esto provocaría que el descubridor de esas minas, Juan de Jasso, recurriera por mano de obra en los sitios aledaños. Uno de estos lugares era el valle de Señora, donde posteriormente se fundaría la villa de León. De acuerdo a un testigo llamado García de Contreras Figueroa, quien era dueño de algunas estancias en el valle de los Chichimecas, afirmaba hacia 1581 que Juan de Jasso era el dueño de las estancias del valle de Señora las cuales estaban pobladas por gran cantidad de ganado mayor, pero fueron despobladas para fundar la villa de León en 1576.[33]

Para estos años se erigieron algunas villas que funcionarían como presidios para dar protección al camino Real. Es el caso de las villas de San Miguel el Grande, San Felipe en 1562, Celaya en 1571 y León en 1576. Estas villas quedaron ubicadas en la red de ramales y caminos que conectaban con el camino de Tierra Adentro.

El establecimiento de la villa de León se llevó a cabo por un objetivo específico, pues ya en un traslado de su fundación que data de 1606 se le informa al virrey don Martín Enríquez que:

“[...] en los llanos de los chichimecas del valle que se dice de señora hay comodidad para fundar y poblar una ciudad... de españoles y de que de la

dicha villa e parte se funde y pueble será de grande utilidad y provecho para la pacificación de los indios que de los dichos llanos andan alçados y revelados del servicio de su majestad y que se eviten los daños que hacen especial de las mi[n]as de guanajuato y comanja [...]”[34]

Con lo anterior se reafirma que en los llanos cercanos a las minas de Guanajuato y Comanja era fuerte la presencia de los chichimecas que salteaban a lo viajeros y a los vecinos de las minas. Fray Guillermo de Santa María menciona que los guamares habitaron en las minas y sierras de Guanajuato y Comanja (los de Comanja eran de los principales) hasta bajar hacia el río Lerma; también los guachichiles estaban al poniente de los guamares e iban desde el Lerma y salían al valle de Señora, ocupando también las sierras de Comanja y villa de los Lagos.[35] Antes de la fundación de León, en los llanos del entorno andaba el capitán doctor Juan de Orozco “castigando y pacificando” a los chichimecas de esta parte.

Cuando se erigió la villa de León lograron que se avecindaran 50 españoles y no logró ser ciudad por no llegar a los 100 vecinos, a estos se les obligó a tener asnos y caballos para su defensa y seguridad. Después de misa se pudo elegir y nombrar a cuatro regidores y la elección de dos alcaldes ordinarios que fueran de los más viejos. [36] El bachiller Alonso Espino fue el que dio esta misa al ser fundada la villa de León. [37]

Todavía hacia 1580 había mucho desorden en las estancias de la comarca de León, pues vecinos solicitaban la presencia de un alcalde mayor para que aplicara castigo en todas las estancias que llegan hasta el río Grande (Lerma), ya que había muchas abandonadas a causa de los ataques tanto de indios, mestizos como mulatos y por ello querían poblarlas y por ende se pacificaría parte del camino que va a Tierra Adentro. Estos individuos se encontraban bien armados, incluso tenían arcabuces, cotas, espadas y caballos y manadas de yeguas que las roban. Por lo tanto, proponen que esté un alcalde mayor en la villa de León porque esta mucho más cerca de las estancias, ya que tenían que ir a Celaya o a Yuridia a pedir justicia. [38]

CONCLUSIONES

La llegada de los estancieros y encomenderos permitieron que se poblara el valle de los chichimecas, pero a la vez provocarían que fuera un territorio inestable por la invasión a tierra de chichimecas. Incluso se tuvo que fundar villas para ayudar a pacificar la región, tal vez sin los nuevos vecinos no se hubiera podido llegar a una tranquilidad. Esto permite entender el por qué de la actual formación del Estado de Guanajuato y su gran diversidad cultural.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco al Mtro. Falcón por nuevamente permitirme adentrarme en la labor de la investigación; y al personal del Fondo Colonial del Archivo Histórico Municipal de León.

REFERENCIAS

- [1] Falcón Gutiérrez, José Tomás, 2003, *Los pueblos de indios en la alcaldía mayor de León, 1630-1790*, El Colegio de Michoacán, Zamora, Mich., (Tesis de Maestría), p. 18, 31
- [2] Salceda López, Eduardo, Guanajuato, cerros y bajíos, testigos de nuestra historia, México, Secretaría de Educación Pública, 1987, p. 16 y 23; y en Pérez Luque, Rosa Alicia, 2009, *La tenencia de la tierra en la alcaldía mayor de León, 1542-1711*, UNAM, México, (Tesis de Maestría en Historia), p. 16.
- [3] Pérez, 2009: 18-19
- [4] Guzmán, Nuño de, "Memoria de los servicios que había hecho Nuño de Guzmán desde que fue nombrado gobernador de Pánuco en 1525", pp. 495-496.
- [5] Guzmán, p. 507.
- [6] Guzmán, pp. 507-508.
- [7] Falcón Gutiérrez, José Tomás, "Historia General de Guanajuato. La conquista y colonización del Bajío: ganadería, minería y agricultura, los procesos económicos, políticos y sociales 1528-1649" *Avace* 1, Septiembre de 2000, p. 3.
- [8] De la Mota Padilla, M., *Historia de la conquista de la Nueva Galicia*, 1742 (México, 1856), cap. XXVII; y en Falcón, 2000: 3-4.
- [9] Tello, Fray Antonio, 1968, *Crónica Miscelánea de la Santa Provincia de Xalisco, Libro segundo*, vol. 1, México, IJAH-INAH-Universidad de Guadalajara, Serie de Historia 9, pp. 92, 100-101; y en Falcón, 2000: 3-4.
- [10] Falcón, 2000: 3-4.
- [11] García Ugarte, Marta Eugenia, 1999, *Breve historia de Querétaro*, México, FCE/Fideicomiso Historia de las Américas, Serie Breves Historias de los Estados de la Republica Mexicana, p. 47; y en Falcón, 2000:8-9.
- [12] Powell, Philip W., 1985, *La Guerra Chichimeca (1550-1600)*, Trad. Juan José Utrilla, Fondo de Cultura Económica, (Primera reimpresión), México, pp. 20-21,
- [13] Gerhard, Peter, 1986, *Geografía histórica de la Nueva España 1519-1821*, Trad. de Stella Mastrangelo, Mapas de Reginald Piggot, Instituto de Investigaciones Históricas/Instituto de Geografía/Universidad Nacional Autónoma de México, México, p. 8.
- [14] Wobeser, Gisela von, 1989, *La formación de la hacienda en la época colonial. El uso de la tierra y el agua*, UNAM/Instituto de Investigaciones Históricas, Segunda edición, México, 1989, p. 13.
- [15] Wobeser, 1989: 13-14.
- [16] Wobeser, 1989: 18-19.
- [17] Francisca Elías Canchola cita esta información a pie de página y corresponde al trabajo de Guevara Sanginés, María, 1994, "Participación de los africanos en el desarrollo del Guanajuato colonial", en Luz María Martínez Montiel, *Presencia africana en México*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, p. 137; y en Elías Canchola, Francisca, 2014, *La formación de una comarca ganadera en el Valle de los Chichimecas. La jurisdicción de la villa de León, siglos XVI-XVII*, Universidad de Guanajuato, Guanajuato, Gto., (Tesis de Licenciatura en Historia), p. 24.
- [18] "Las caballerías tenían la forma de un paralelogramo de ángulos rectos. Su extensión abarcaba 1 104 varas de largo por 552 de ancho, midiendo una superficie de 609 408 varas cuadradas, lo que equivale a 42 hectáreas, 79 áreas. Nótese que tenían de largo el doble que de ancho y que dos caballerías juntas formaban un cuadrado." Lucio Mendieta y Nuñez, *El problema agrario de México*, México, Editorial Porrúa, 1964, p. 33-39; y en Wobeser, 1989: 19-20.
- [19] "La figura de ambos [sitios de ganado] correspondía a un cuadrado, pero los sitios para ganado mayor abarcaban una extensión más grande, midiendo 5 000 varas por lado, lo que corresponde a una superficie de 25 000 000 de varas cuadradas ó 1 755 hectáreas y 61 áreas.
"Los sitios de ganado menor medían 3 333 y una tercia varas por lado, lo que da una superficie de 11 111 111 varas cuadradas y una

novena de vara cuadrada o 780 hectáreas, 27 áreas." En Wobeser, 1989: 21.

[20] Wobeser, 1989: 21-22.

[21] Powell, 1985: 21

[22] Gerhard, 1986: 71.

[23] En la parte norte de Michoacán se le otorgaron los pueblos de Puruándiro, Conguripo, Guanandacuaro, Acapo o Valle Florido, Ytuato, los Guascatos, Ayo el Grande, Ayo el Chico, Xalpa, Acámbaro, Cherapécuaro, Cherecho, Ménguar, Languencien, Sinerteo, Yanzincuar, Chapatiro, Tangancicuaro, Guandácuaro, Guandaro, Trimiquero, Caparuato, Numarán, Mutaro, Pénjamo y Guanímaro. Olmedo, 2010; 100; y en Elías, 2014: 34, 43.

[24] *Registros de las primeras minas de Guanajuato y Comanja*, para Guanajuato ver las p. 36, 66, 69, 76, 78, 80, 82, 84, 96, 100, 101, 104, 106, 108-113, 121-2, 124-130, 133 y para Comanja, p. 89, 15, 119; y en González, 2003: 69.

[25] AHML, JTC, AVE, Exp. 5, 27 abril 1605, fs. 27^a.; y en Elías, 2014:49.

[26] Fray Guillermo de Santa María consideraba a los guamares como los más valientes, belicosos, traidores y los que hacen más daño de todos los chichimecas, además eran los más numerosos. Santa María, Fray Guillermo de, 2003, *Guerra de los chichimecas, (México 1575- Zirosto 1580)*, Edición crítica, Estudio introductorio, Paleografía y notas por Alberto Carrillo Cázares, (Segunda edición corregida y aumentada) El Colegio de Michoacán/Universidad de Guadalajara/El Colegio de San Luis, México, pp. 46- 47.

[27] Carango era un chichimeca considerado como de los más aguerridos.

[28] Varios de los pobladores sobrevivientes se marcharon a San Antón (actual Dolores Hidalgo) y otros al Mezquital (Celaya). Santa María, 2003: 52.

[29] Santa María, 2003: 51.

[30] Powell, 1985: 44. "[...] sus primeros asaltos fueron contra tales sitios [las estancias ganaderas] y no contra el tránsito de los caminos. Primero se lanzaron contra una estancia perteneciente a Diego de Ibarra; todos los colonos fueron muertos y se perdió gran parte del ganado. Una incursión a mayor escala se efectuó contra el incipiente poblado de San Miguel; murieron catorce o quince personas y el ataque dio por resultado el abandono temporal del puesto avanzado de San Miguel, que para entonces (1551) ya contaba con una misión franciscana dedicada a la catequesis y enseñanza de los chichimecas, tarascos y otomíes pacíficos, así como con un hospital y un colegio que mantenían con sus rentas y productos del ganado." Powell, 1985: 44-45.

[31] Powell, 1985:72-73.

[32] Briones Jaramillo, Blanca Cecilia, 2011, *Ministerio Pastoral de los franciscanos en la villa de León de los Chichimecas, 1589-1963 y sus dificultades con el obispado de Michoacán*, Universidad de Guanajuato, Guanajuato, Gto., (Tesis de Licenciatura), p. 50.

[33] González, 1975: 263; y en Elías, 2014: 50.

[34] Archivo Histórico Municipal de León (en adelante AHML), AM-ARL-DRE-C.1-Exp.4-1606.

[35] Santa María, 2003: 46. El mismo autor considero a los guamares como los más valientes, belicosos, traidores y los que hacen más daño de todos los chichimecas, además eran los más numerosos.

[36] AHML, AM-ARL-DRE-C.1-EXP.4-1606.

[37] Archivo General de Indias (en adelante AGI), Audiencia de México, 215, N.9, México.

[38] AM-JTC-C.1-Exp.2-1580.